


**POR CARLOS  
RAMÍREZ**

## DÍA 14. ACABÓ REBELIÓN JUDICIAL VS. LEGISLATIVO Y CONSTITUCIÓN

Luego de **encabezar** una batalla política --que no legal-- contra la facultad constitucional del legislativo para

modificar la Carta Magna, finalmente la **facción** de la ministra presidenta Norma Piña Hernández **no** pudo imponer su modelo de Suprema Corte basado en las experiencias priistas **reyesheroístas**. El fin de semana se impuso la **cordura** jurídica y el Consejo de Ministros en modos de Junta informal de Gobierno político alterno **aceptó** la reforma del presidente-expresidente López Obrador.

La ministra presidenta llevó el conflicto entre poderes hasta la **orilla** del abismo: la posibilidad de una ruptura constitucional ante la **rebelión** de los togados contra la reforma que va a cambiar el modo de elección de jueces, magistrados y ministros del Poder Judicial. Hasta ahora los ministros eran designados a **propuesta** presidencial y aprobados por la mayoría calificada del Senado --que fue primero PRI y luego PRI-PAN-- y el domingo **comenzó** el proceso para que sean electos por voto **popular** ciudadano.

Hacia finales de la semana pasada, la ministra presidenta se **apersonó** en el territorio político del

Senado para una ceremonia institucional y ahí le dejó el mensaje de que su bloque conservador del Poder Judicial ya **nada** podía hacer para frenar la reforma y también por esas horas la ministra presidenta **perdió** una votación en el Consejo de la Judicatura para entregar la lista de cargos disponibles para ser votados.

Antier, sábado 12 de octubre, la mayoría legislativa morenista en el Senado **comenzó** el proceso de elección de jueces, magistrados y ministros en función de las **nuevas** reglas de elección judicial.


**Foto: Cuartoscuro**

La ministra Piña Hernández --que había llegado a la Corte como **propuesta** del Gobierno panista de Felipe Calderón-- fue empujada a tratar de construir una **oposición** judicial contra la reforma y realizó todo tipo de maniobras --muy al estilo de los priistas de apellido Reyes Heroles que la asesoraban-- hasta llevar la decisión al **abismo** de la ruptura: si no aceptaba la reforma podría ser **destituida** por el Poder Legislativo debido a su comportamiento de **desacato**.

La **audacia** de la ministra presidenta llegó al nivel en que ministros judiciales afines fueron designados para probar vía la **hermenéutica** judicial si la reforma del Poder Legislativo podía ser facultad del constituyente permanente, pero **no** por una necesidad jurídica teórica, sino para que Piña Hernández se **aferrara** a esa conclusión y con ello **reventara** la reforma que ya había sido aprobada en el Legislativo cumpliendo todos los requisitos legales existentes.

La relación entre dos poderes que **prevé** la Constitución en función de tareas específicas diferenciadas estuvo a punto de convertirse en un **choque** entre dos trenes corriendo en sentido contrario por una misma vía. La presencia de la ministra presidenta Piña Hernández en el Senado sonriente **junto** al senador presidente Gerardo Fernández Noroña --cuya ironía opositora había sido llevada inclusive al **insulto**-- mostró que la batalla de la ministra presidenta y sus **siete** escuderos del viejo régimen priista-panista ya **no** tenía razón de existir, a menos que impusiera la voluntad jurídica en modo --ahí sí-- de **golpe** de Estado del Judicial contra el Legislativo y desde luego el Ejecutivo.

Lo que viene ahora es la parte más **importante** de la reforma judicial: no tanto el modo de elección vía voto popular de jueces, magistrados y mi-



nistros, sino la **funcionalidad** de un Poder Judicial votado en las urnas y organizado **no** en función del modelo tradicional de la **meritocracia** jurídica, de las complicidades Ejecutivo-Legislativo en la designación de propuestas por mayoría calificada senatorial y de la **dependencia** del Poder Judicial en tanto no electo de la **voluntad** del presidente en turno de la República.

Fue **infinita** la lista de casos judiciales resueltos en modo de complicidades del Poder Judicial amparándose en el criterio de **autonomía**, y pronto existirán jueces,

magistrados y ministros que **no** dependerán de la designación de togados por el presidente de la República y su mayoría calificada en turno, ni de la **voluntad** de la persona titular de la Suprema Corte para designar a todo el personal judicial encargado de resolver los conflictos jurídicos denunciados por los ciudadanos en busca de lo que consideran **imparcialidad** para los afectados pero que en el Palacio de Justicia se resolvían desde el **Olimpo** de la interpretación del derecho a favor de quien tuviera capacidad para **imponer** criterios.

Para **evitar** los optimismos es posible suponer un proceso mínimo de **cinco** años para que el modelo de elección de juzgadores comience ya a asentarse en una estructura del derecho, pero eran falta algunos años más de esos cinco para que se redacten leyes **compatibles** con los juzgadores electos. La batalla por un nuevo judicial apenas **comienza**.

**Política para dummies:** la política debe atender las necesidades de la sociedad, no los intereses de los políticos.

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*



*Hacia finales de la semana pasada, la ministra presidenta se apersonó en el territorio político del Senado para una ceremonia institucional y ahí le dejó el mensaje de que su bloque conservador del Poder Judicial ya nada podía hacer para frenar la reforma y también por esas horas, la ministra perdió una votación en el Consejo de la Judicatura para entregar la lista de cargos disponibles para ser votados*